

EL IRIS

Año IV.

DIARIO CATÓLICO

Núm. 1.017.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

40, José M.º Quadrado, 40.—Imprenta.
Teléfono n.º 144.

Ciudadela (Menorca) sábado 26 de Agosto de 1916

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Al mes 0'75 Ptas.
Pago adelantado

(DE COLABORACIÓN)

CUENTOS DEL SÁBADO

LA MADRE

Pedro el labrador, era muy joven, y muy viejo. Muy joven de edad, diez y nueve años: muy viejo en pesares de la vida, en amarguras del alma. Fornido de cuerpo, alto, vigoroso, de andar decidido, pero de modales encogidos, estaba dotado de un carácter dulce, melancólico, y poco resuelto. Temperamento exuberante, unido a un carácter irresoluto. Extraño juego de la naturaleza! Todo lo que derivaba del físico, era en él preponderante, sobresaliente; lo que dimanaba del espíritu, era humilde, escondido.

Su padre que murió una tarde tristonamente de otoño, aplastado por el carro que él mismo guiaba al volver de la faena del campo, había sido un modelo de honradez sencilla, y de laboriosidad constante. Dejó a su esposa todo su pequeño caudal, consistente en un meneguado trozo de tierra, plantada de viñas y olivos, y un sembrado. De lo que producía el terruño, habían vivido los tres hasta aquel día aciago. Con la mujer desolada, quedó un jovencito de siete años, un niño; los dos abandonados a la triste suerte de los labriegos sin dinero.

Toda la esperanza de la madre, se cifró en aquel niño, dúctil de carácter, obediente a las exigencias de la miseria. Y comieron y vivieron; y el niño creció, se hizo hombre; hombre robusto como había sido el padre; espíritu reposado, cariñoso, como el de su madre. Y la madre adoraba al hijo de sus entrañas, no por egoísmo, ni por deseo y ambición de verle más rico en bienes andando el tiempo, sino sencillamente por necesidad innata en ella, por descanso a su corazón lastimado, por recuerdo al cariño del padre tan de repente separado de ellos sin una lágrima, sin desesperación, con insólito

atardimiento de lo brutal e imprevisible de las cosas. Él correspondía con tristeza infinita, sin calor, a este cariño sin límites, que no se reflejaba en el joven sino velado por una nube constante de melancolía.

El joven trabajaba la tierra con afán, con solicitud, con vértigo; y pedía, así, a ella, el sostén y vida de ambos. Y eran de ver los esfuerzos ardorosos de aquella juventud lozana, en las mañanas veladas de invierno, vigilando solícito la tierra, acariciándola amorosamente con su mirada anhelante y protectora. Luego, el mísero sembrado que poseía, a medida que se alargaban los días, alargaba petulante sus tallitos de verde profundo, sobre el cariz oscuro de la tierra, tostada y resquebrajada por las heladas traicioneras. Más tarde espiaba el brotar misterioso de los árboles, de las vides; y adivinaba las necesidades de sus queridas plantas; y acudía solícito a prestarles agua, alimento, apoyo, limpieza. En otoño recogía el fruto; y para él era una fiesta, un desorden en su vida de solitario. acudir él solo a todo, hacerlo todo él, recolectar, vendimiar, almacenar, vender. Su pobre madre se extasiaba con ternura infinita ante tanto trabajo y fesón. ¿Para quién trabajaba su hijo? Indudablemente para ella, para ambos.

Con el tiempo, el joven se hizo más concentrado de carácter, más taciturno; pero al mismo tiempo, más trabajador, más amante de la tierra. La madre se puso triste. Veía a su hijo pensativo, con el semblante contraído, la frente nublada, y sin embargo, más empeñado en cuidar la tierra, y arrancarle los frutos verdaderos de vida. Y la tierra correspondía a tanto sudor y solicitud. Pudieron ahorrar dinero, y compraron más viña. Mas tarde, doblaron el rendimiento. Y el hijo ante la madre, en lo dulce del hogar, era hosco y frío. Y la madre pensó mal; pensó que su hijo era ambicioso, como los demás hijos, y pensó que su hijo

estaba enamorado como los demás hijos, y pensó también con amargas lágrimas que su hijo se casaría con la mujer escogida de su corazón. Pero la madre se equivocaba. Su hijo no tenía ambición de dinero, ni de bienestar, sino amor por el terruño que les sustentaba; ni su hijo estaba enamorado, ni se casaría entonces con mujer alguna; sino se pegaría allí fuerte, inquebrantable, a la madre de su madre, a la madre de todos. Y este apego a la tierra agradecida, era en él una obsesión, una verdadera monomanía. Y este amor de madre celosa por su hijo, era en ella cada vez más fuerte, más tenaz, más triste. ¡Que de veces, en la soledad de su casa, en aquel hogar de ambos, tan frío, tan aislado del mundo, sentados los dos frente a frente, abstraídos, se recriminaban callada pero acerbamente, aquellas horas de pesadumbre, de abandono, pasadas en las veladas largas del invierno, ateridos de frío junto a un rescoldo mezquino de humo y cenizas, oyendo crujir de vez en cuando alguna rama de viejo árbol, desgajada por el vendabal frío, que llamaba a la puerta desvencijada! Ellos se encontraban extraños uno a otro, preguntándose interiormente, quién les había llevado a tal situación anómala; y por cuál destino raro, sus vidas tan diferentemente empleadas, con tendencias tan mal correspondidas, se perdían en una ociosidad y fastidio morales, inconcebibles. ¿Por qué faltaba el otro ser, por qué la trinidad fecunda de la familia se había roto, se había quebrantado, cual tronco ramoso de árbol, deshecho, derribado, por el rayo fatal, imprevisible?

Aquel invierno era muy riguroso; y a pesar de las heladas persistentes, Pedro iba todos los días a visitar los sembrados, que debido a la sazón que los mismos hielos proporcionaban, presentaban un aspecto inmejorable, altos y muy densos. Además removía las tierras crasas en barbecho, y a las

que la humedad constante, hacía esponjosas y fecundas. No se daba punto de reposo, limpiando las viñas que aún extendían aletargadas sus mil brazos secos y nudosos, desperezándose en su profundo sueño invernal. Tal era su adoración y cariño por esta tierra de aliento penetrante y cálido a pesar de los fríos que la hacían crepitar con voluptuoso cosquilleo, que a falta de los instrumentos que no tenía a veces dispuestos, hacía servir sus propias manos y pies, a guisa de pala, de azadón, pisándola, estrujándola, revolviéndola de arriba abajo y en todas direcciones, respirando con fruición el vaho ardiente del terruño, que transforma la muerte en vida fecunda y eterna.

Volvía una tarde el joven del campo, que detrás de él quedaba envuelto en las primeras nieblas que el sol al ponerse abandonaba tras de sí, como mortaja de la noche silenciosa y triste que se cernía en el espacio. Caminaba sereno por el rastrojo ennegrecido por los hielos. Regresaba al hogar, con paso firme contento de sí mismo y del esfuerzo de su vida activa. La tierra crujía al pisarla; y sus zapatos de labriego hacendado dejaban en el suelo una huella petrificada por el frío. Al divisar su cabaña, aceleró la marcha, deseando el fuego grato del hogar que desentumecería sus miembros. Sólo faltaba bordear una hilera de viejos olivos, y se hallaría enseguida junto a ella. Al desembocar en el claro, y por entre las ramas claras del almendro único que sombreaba débilmente sobre la puerta de entrada, vió Pedro algo, que paralizó sus movimientos, bruscamente, sin dejarle adelantar ni un paso. Una figura humana, un cuerpo, estaba extendido en tierra al través de la puerta: era su madre, que miraba a lo alto, al cielo sin luces, con ojos muy abiertos y asombrados. Vió Pedro todo esto, sin pestañear, tontamente, fijamente. Lo comprendió todo con la adivinación

rápida peculiar en estos casos, y al acercarse luego presuroso, vió que su madre estaba muerta, muerta de desgracia imprevista, como lo indicaba la herida que tenía en la cabeza y por la que había fluído la sangre en abundancia. En su apresuramiento incomprendible había resbalado sobre el hielo, y al querer entrar de repente, cayó, y dió de cabeza contra la arista de piedra de la entrada, como lo demostraba la sangre que pegada a ella, existía, seca y ennegrecida.

Desde aquel día Pedro olvidó la tierra: pensaba en sus padres muertos ambos de desgracia; y sus sueños fueron claros y agitados, y una tristeza profunda, inmensa inmovilizó su espíritu. Los remordimientos le atormentaron. Y en su negra hipocondría, se vió él mismo culpable de la muerte de su pobre madre. Su despego hacia ella, su falta de ternura y de cariño, la aisló del mundo, la distrajo, la preocupó, y tal vez, tal vez, produjo, fatalmente la caída mortal; en un aturdimiento de espíritu preocupado.

Ahora Pedro se halla sin padres: solo, aislado en el mundo; y en esta soledad terrible, solamente le queda la tierra, para consuelo, como antídoto a su dolor; y a ella acude confiado y solícito. Murió su madre, su propia madre; pero le queda la otra madre, que implora también caricias y ternuras.

Pedro vuelve a ser labrador, se entrega de lleno con ardor a sus antiguos amores y aficiones. Este amor al terruño le salva de los vicios, de los desvaríos de una juventud tan triste y mal predestinada. Llega a ser hombre, y junto a esta tierra tan amada por él, su corazón vislumbra las caricias otras de un hogar santificado por el matrimonio.

Y así es la vida de muchos hombres y habría de ser en su tendencia la de todos. Como Pedro tenemos dos madres; como Pedro, podemos perder y pierden algunos a la suya propia, en cuyo seno recibimos el ser y la vida. Pero no olvidemos que nos queda otra que nos la conserva de continuo. No la despreciamos, no la abandonemos, no la rehuyamos. Amémosla Ella en cambio nos infundirá el amor de esposos, de padres tiernos, de hijos agradecidos, y la superior dignidad de especie humana inteligente.

L. CORBELLA DE CASPE.

Ciudadela de Menorca, Agosto de 1916.

(DE COLABORACIÓN)

Un descuido involuntario

Lo fué, sin duda, el que sufrió nuestro M. I. Ayuntamiento en una de las últimas sesiones, cuyo extracto publicamos en el número del sábado.

Acordóse por unanimidad colocar en el Salón de Sesiones de esta Corporación Municipal los retratos de los Sres. D. José M. Quadrado, don Rafael Oleo, Rdo. don José Nin, Paborde Marcos Martí, M. I. Sr. don José Moll Marqués, don Jerónimo Cabrisas Caymaris y don Pedro Cortés Moll. No queremos discutir las relevantes cualidades y extraordinarios meritos contraídos por los referidos hijos de esta ciudad para merecer tan honrosa distinción. Todos, y especialmente el inmortal Quadrado, son acreedores a nuestra eterna gratitud, ya que por la bondad de su corazón, o por su elevada ciencia, o por su carácter activo y emprendedor trabajaron sin descanso por el engrandecimiento de Ciudadela.

Pero, al lado de los referidos nombres puede figurar muy dignamente el de doña Casilda Caymaris, insigne bienhechora, cuyo nombre bendicirán con cariño las generaciones futuras.

Verdad es que la benéfica Institución de Carmelitas Terciarias recordará perennemente la bondad de su Fundadora y que por tanto no necesitamos que el retrato de doña Casilda, adornando las paredes del Salón de Sesiones de este Ayuntamiento, aliente y active en nosotros el espíritu de caridad y nos recuerde el amor que debemos a nuestros hermanos.

No obstante, nosotros, que experimentamos los efectos de su caritativo corazón, tenemos para con ella una deuda de gratitud, que quedará en parte saldada colocando entre los retratos de dichos ilustres ciudadelanos el de la virtuosa matrona fundadora de las Carmelitas Terciarias para la asistencia gratuita a los enfermos.

Estamos seguros que por plebiscito el retrato de doña Casilda ocuparía el primer lugar en las Casas Consistoriales.

IBERO.

(DE COLABORACIÓN)

QUISICOSAS

YO NO LE ENCUENTRO NADA MALO

—Yo no sé a que tanto declamar

contra estas revistas. Si parece, según V. habla, que está redactadas en el infierno. Yo, a la verdad, no le encuentro nada malo, V. encontraría *osus en es Ueu*.

—Y tu llegarías a decir que el agua no moja, ni el fuego quema.

—Que malo ha de tener una revista que trae hasta fotografías de peregrinaciones y el retrato del Nuncio y...

—¿Por qué te paras? Sigue... y bailarinas escandalosas en primera página, y cuentos verdes en cada número y fotografías de crímenes muchas veces exagerados y no pocas inventados.

—Bueno y en todo eso ¿qué mal hay? Piensa V. que solo vamos a leer «Nuestro Auxilio», «El Propagador», «Lectura Dominical», «Hormiga de Oro»?

—No es que solamente esas sean las buenas; pero la que tu tienes es rematadamente mala y mucho peor que las descaradamente escandalosas. Estas una persona digna no las lee; pero aquellas, bajo la capa de cierta cultura y buena representación, entran hasta en casas piadosas y llegan a tus manos. Ya lo ves.

—Yo no sé que quiere que le di-

ga. A la verdad no la encuentro tan mala, tan mala, como quiere V. suponer. Bueno; si hay algo así... así... uno lo deja, y asunto concluido.

—¿Cómo conocerás ese algo así... así...? Para saber que es así... así... debes mirarlo y si lo miras ya no lo dejas, y si tanto quieres lo dejas, si, pero después de haberlo visto.

—V. arguye como un filósofo.

—Razono como deberían razonar los hombres todos.

—Es un tanto exagerado.

—Propón pensar un poco las cosas. Eso mismo que tu encuentras algo así... así... ¿eres prudente que lo lean tus hermanas?

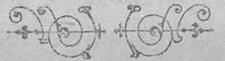
—Cuando hay eso se la retiro.

—Así me das la respuesta. Si la retiras porque no la encuentras buena para ellas ¿para ti será buena?

—Soy un hombre.

—Los hombres tienen pasiones lo mismo que las mujeres, y lo mismo que ellas son débiles, muy débiles para la virtud y como ellas tienen que cumplir toda la ley para salvar su alma.

X.



NOTICIAS

En San Juan Bautista.

El próximo domingo 27 de Agosto se celebrará en la iglesia rural de San Juan Bautista la fiesta de la Degollación. A las ocho y media se dirá una Misa rezada y a las nueve y media empezará el Oficio solemne con sermón que predicará el M. I. Sr. Dr. D. Juan Tuduri, Canónigo Magistral.

Hay mucha animación para asistancia a dicha fiesta religiosa.

De higiene.

Ayer tarde en el camino de San Nicolás vimos un gato muerto envuelto en unos trapos sucios y que despedía un hedor insoportable.

Parece que para varios de estos vecinos los bandos municipales son letra muerta.

Desgracia.

Un niño de pocos años tuvo ayer la desgracia de caerse de la escalera de una casa de la calle de las Andronas produciéndose heridas de consideración.

Nos han dicho si tenía los dos bracitos fracturados.

Sentimos el percance.

Bienvenido.

Ha regresado de Barcelona nuestro amigo el M. I. Sr. Dr. D. Rafael Pjoan, Dean de esta Catedral. Sea bienvenido.

Hombres de negocio:

Si el cálculo ha fatigado vuestro cerebro y las ideas no fluyen con la rapidez de antes, tomad

FEBSA

Depósito: Farmacia SEGÚ.

Vapor.

El correo «Ciudadela» ha regresado esta mañana de Palma, saliendo a la una de esta tarde para Alcudia al objeto de enlazar con el vapor correo de escalas.

CURACION DE LA TOS

CON LAS ACREDITADAS

PASTILLAS J. MIRO

EXPECTORANTES Y CALMANTES

Premiadas con medalla de oro en la Exposición del primer Congreso de Pediatría en Palma y en el Concurso Farmacéutico nacional del Tibidabo en Barcelona.

Pidanse en las Farmacias de Ciudadela.

Monumento a un Prelado

Ha sido acogida con entusiasmo en Mallorca la idea de levantar en el Santuario de Lluch un monumento al difunto Obispo Dr. Campins.

Al indicado objeto el Cabildo ha nombrado una comisión gestora y

en breve se abrirá una suscripción pública.

De Alayor.

A las seis y media de la tarde del sábado, 19 del corriente mes, llegó a esta Villa el Exmo. e Ilmo. Sr. Obispo, acompañado de su familiar el M. I. Sr. Planells, Canónigo.

Esperaban a S. E. en la entrada, el Rdo. Clero, autoridades y numeroso público, quienes, después de besar su pastoral anillo, le acompañaron hasta la Iglesia parroquial y seguidamente a la Casa rectoral, pudiéndose apreciar durante el trayecto la cariñosa acogida y muestras de filial afecto con que rivalizaban estos vecinos para dar saludo de bienvenida a su Padre y Pastor.

El domingo celebró la Misa de ocho, explicando el evangelio del día; y tomando pie del indigno proceder del fariseo y explícita confesión de humildad del publicano, hizo ver la horrible maldad y terribles castigos del pecado de soberbia, y como éste impide al hombre remontarse hacia Dios, su único y verdadero fin. Explicó con claridad meridiana como este pecado contituye la quinta esencia de las escuelas racionalistas, y que si bien en público predicaban otras doctrinas es sólo para depistar a los incautos y encubrir su verdadera maldad, su farisaica soberbia.

A las diez y media administró el sacramento de la Confirmación a 67 niños y a 29 niñas, apadrinando a los primeros el Sr. Alcalde don Tomás de Salort y a las segundas su señora hermana doña María de Salort. Por la tarde confirió el mismo Sacramento, confirmando a 29 niños y a 67 niñas, siendo padrinos el Sr. Juez municipal don Lorenzo Pons Pons y su señora esposa doña Dolores Travasi Guardia.

Dedicado S. E. al ministerio Pastoral visitó en los siguientes días la iglesia parroquial, las iglesias de San Diego, Gracia y San Pedro, el cementerio, colegios y asociaciones católicas de la localidad, dando en todas partes sabias instrucciones para cooperar de un modo directo a la salvadora misión de la Iglesia.

A las cinco de la tarde del jueves salió el Sr. Obispo para esa tributándole el pueblo y autoridades cariñosa despedida.

EL CORRESPONSAL.

SANTORAL

Domingo, 27.—**Santos** José de Calasanz, Rufo abogado, Cesáreo arzobispo y Licesio obispo.

Lunes, 28.—**Santos** Agustín obispo Cayo, Pelayo y Moisés.

Día 28.—Sol sale a las 5'13 pónese a las 6'27.—Luna sale a las 5'18 pónese a las 6'35.

● Nueva a las 1'5 en Virgo.

CULTOS

Domingo, 27.—**En la Iglesia Catedral**, a las 10 Misa cantada y homilía por el Rdo. Sr. D. Martín Bagur, Beneficiado-Vicario. Por la tarde, a las 5 y media, Vísperas y completas cantadas.

En la parroquial iglesia de S. Francisco a las 9 y media Misa conventual y homilía por el Rdo. Sr. Párroco.

En la parroquial iglesia de Ntra. Señora del Rosario, a las 7 y media Misa de comunión para las socias de las Marias de los sagrarios. Por la tarde, a las 4 y media ejercicio mensual.

En la iglesia de San Antonio Abad (Hospital), continua la exposición eu-

carística vespertina del Santísimo Sacramento.

Lunes, 28.—Continúa en la iglesia de San Agustín la solemne Novena en honor de la Virgen de la Consolación.

NUESTRO SERVICIO ESPECIAL TELEGRÁFICO

Del extranjero

Bajas inglesas.

Madrid, 26.—2'35

El «Basler Volksblatt» informa sobre las pérdidas de oficiales de los ingleses, diciendo que el cuerpo de ametralladoras sufrió enormes bajas.

Debido a las elevadas bajas que han tenido se han registrado ya muchos casos de haber capitanes de 22 años y comandantes de 25.

Las bajas de los ingleses se calculan en 35 divisiones.

Los ingleses están buscando en los Estados Unidos 500 médicos para el ejército inglés.

Dice el mismo diario que si las tropas aliadas avanzan como hasta ahora, serán necesarios 30 años para llegar a la frontera alemana, y cuando a ésta lleguen estará completamente despoblada Francia.

Los rusos en aprieto.

Madrid, 26.—3'30

Stocolmo.—Los rusos se encuentran cogidos entre los Cárpatos y Wolynia.

Los ataques rusos disminuyen de día en día.

Indemnización.

La Haya.—El Gobierno alemán ha reconocido el torpedeamiento del vapor «Rijndijk», disculpándose y ofreciendo la debida indemnización.

Enfermedades.

Madrid, 26.—6'00

Atenas.—Noticias de Salónica dicen que entre las tropas aliadas han aparecido varias enfermedades contagiosas que producen muchas víctimas.

El número de atacados es fabuloso.

También entre los búlgaros causan estragos dichas enfermedades.

Los búlgaro-germanos han parado su ofensiva.

Declaraciones de Vinizelos

Atenas.—El expresidente ha hecho declaraciones manifestando que es seguro el triunfo de los aliados.

Aira y mar.

La Haya.—Ayer vióse una escuadrilla de dirigibles que maniobraba sobre el Mar del Norte.

En el mismo mar navegaban por la noche varios cruceros alemanas.

De la guerra europea

Noticias de origen búlgaro

Ofensiva búlgara.

Madrid 26.—4'00

Softa.—Al sur y sudeste de Florina cayeron en poder de las tropas búlgaras el monte Wisch y la cresta Melereska.

Al este de Banica tomamos por asalto las posiciones serbias en el Malka, Nidez y Planine.

Todos los esfuerzos del enemigo para recuperar el Deomaat Jeri han resultado infructuosos.

En las cercanías del lago Doiran hay vivísimo duelo de artillería.

Los germano-búlgaros han ocupado ultimamente la ciudad de Demir-Hissar, rechazando a los ingleses y franceses en la orilla derecha del Stmma.

Al sur de Florina, en la línea del ferrocarril de Salónica a Florina, ocupamos las poblaciones de Bonice y Eksisu, cortando las comunicaciones con Bitolia.

Los aliados han perdido mucho material de guerra.

Noticias de origen francés

Comunicado oficial.

Madrid, 26.—7'00

París.—Las noticias oficiales de la guerra no señalan ninguna variación en el frente occidental.

Sigue el duelo de artillería que es más intenso en los alrededores de Fleury y Thiaumont.

En Champagne el enemigo no atacó furiosamente, siendo rechazado con muchas bajas.

Al sur de Somme se han librado importantes luchas, no consiguiendo el enemigo su intento.

Las tropas germanas nos atacaron para recuperar Maurepás, pero fueron rechazados.

A la derecha del Mosa se luchó con granadas de mano.

Aprisionamos unos 200 soldados, entre ellos 4 oficiales.

Sin Interés.

Madrid, 26.—6'10

Las noticias oficiales de Berlín carecen de interés.

El cuartel general tan sólo señala duelos de artillería y pequeñas luchas de infantería sin resultados positivos.

La situación de las tropas alemanas en todos los frentes permanece invariable.

En los balcanes no hay novedades.

De España

Reglamento.

Madrid, 26.—5'00

Mañana será publicado en la Gaceta el nuevo reglamento del Cuerpo de Secretarios.

Se crea un Montepío, abonando los empleados el tres por ciento de sus sueldos.

Conferencia.

Han conferenciado Romanones y Lerroux.

Banquete.

Madrid, 26.—7'30

El banquete celebrado en honor del Sr. Obispo de Pamplona con motivo de sus Aodas de oro vióse muy concurrido.

Asistieron 800 comensales.

Al final pronunciáronse afectuosos brindis, hablando por último el Sr. Obispo que se hallaba sumamente emocionado.

El anciano Obispo ha recibido innumerables demastraciones y pruebas de afecto.

PRENSA ASOCIADA.

REGALO DE
EL IRIS
DE CIUDADELA

Cupón 1.º

Cada veinte cupones podrán canjearse por un número de nuestro sorteo.

HIPOFOSFITOS

SEGUI

¿Por qué el **JARABE HIPOFOSFITOS**
SEGUI es el **MEJOR** de todos los que circulan?

¿Por qué es preferible a todos los demás?

¿Por qué los médicos lo recomiendan?

Por contener mayor proporción de hipofosfitos que sus similares.

Por hallarse los hipofosfitos de hierro y cal en un estado especial, el cual los hace totalmente asimilables.

Por contener Arrhenal (arsénico orgánico) y Meta-Vanadato sódico.

Y por ser mas económico que todos sus similares.

FARMACIA

SEGUI

CIUDADELA

CIUDADELA DE MENORCA

TIP. Y LIB. DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS

DE LA

VIUDA DE R. MASSANET E HIJO